

Revisión crono-tipológica de un grupo de cerámicas africanas de cocina: la forma Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12

Ramón Járrega Domínguez*

Resumen

El hallazgo de diversos ejemplares completos en la villa romana de Els Antigons (Reus, Tarragona) de las formas Ostia I, 272 y Atlante CVII, 11-12 de la cerámica africana de cocina nos permite plantearnos la unificación tipológica de las mismas, así como la revisión de su cronología (segunda mitad del siglo II a mediados del III dC) y su relación con la forma Raqqada 1973, LIII, D1. Asimismo, se documenta su difusión en la costa mediterránea de la *Hispania Citerior*.

Palabras clave: cerámica africana de cocina, forma Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12, siglos II-III dC, costa Este de Hispania.

Summary

The finding of several entire examples of African pottery of kitchen in the Roman villa of Els Antigons (Reus, Tarragona), corresponding to the forms Ostia I, 272 and Atlante CVII, 11-12 allows to propose its typological unification and review its chronology (second half of the second century to the mid-third century AD) and its relationship with the form Raqqada 1973, LIII, D1. Here we also document its distribution on the Mediterranean coast of the ancient *Hispania Citerior*.

Keywords: African cooking pottery, Forms Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12, II-III centuries AD East Coast of Hispania.

INTRODUCCIÓN

La villa romana de Els Antigons (Reus, Tarragona) fue objeto de unas excavaciones de urgencia en los años 1977-78. A pesar de que la estratigrafía resultante de esta intervención no es muy fiable (dadas las malas condiciones en que tuvieron que llevarse a cabo las excavaciones), se ha podido documentar la existencia de un importante vertedero con abundante material cerámico, fechado a finales del siglo II dC y, con mayor probabilidad, inicios del siglo III, si podemos atribuirle una moneda de Septimio Severo hallada al parecer en el mismo. La abundante presencia de sigillata africana A (con muchos ejemplares completos) de las formas Hayes 16, 17, 27, 131, 136, 140, 147 y 160, y muy especialmente Hayes 14 (en sus variantes A y B) y la ausencia absoluta de

sigillata africana C, junto con abundante cerámica africana de cocina (a efectos cronológicos, nos interesa destacar la presencia de las formas Hayes 131, 181 y 200, así como Ostia I, 270 y Atlante CVIII, 1) nos permite una datación muy ajustada en este momento histórico. Este contexto ha sido estudiado recientemente y se encuentra en fase de publicación (Járrega – Prevosti, 2014).

Sorprende la relativa abundancia entre la cerámica africana de cocina de este yacimiento de unas formas que, aunque presentan una distribución geográfica bastante extensa (como luego veremos) no han sido hasta ahora prácticamente estudiadas en Hispania. Nos referimos a las formas que recogemos aquí como Ostia I, 272 y Atlante CVII, 11-12. Creemos que, con los datos actualmente

*Institut Català d'Arqueologia Clàssica. rjarrega@icac.cat

conocidos, puede plantearse la unificación tipológica de las mismas, así como fijar su cronología entre la segunda mitad del siglo II y mediados del III dC, pese a que en algunos casos se ha propuesto una cronología posterior.

REVISIÓN DE LAS TIPOLOGÍAS Y PROPUESTA DE UNIFICACIÓN

Ciertamente, creemos que la diferenciación tipológica entre estas formas es bastante irreal. Para empezar, hasta ahora no se han documentado ejemplares enteros, por lo que los que se han encontrado Els Antigons pueden ser de gran utilidad para restituir el perfil general de la forma. Cabe decir que se trata de un tipo de cacerolas con el cuerpo de tendencia troncocónica o cilíndrica, claramente emparentado con la forma Hayes 197 (lo que podría permitir hacer también un paralelo cronológico), diferenciándose sólo por la forma del borde y la ausencia de las marcadas estrías que la Hayes 197 tiene en la parte baja exterior del cuerpo.

Vemos seguidamente los rasgos que permiten diferenciar las formas más arriba mencionadas. En la forma Ostia I, 272, el borde es sólo una sencilla protuberancia redondeada y exvasada, de poca altura, mientras que en la Atlante CVII, 11 el borde es mucho más vertical y con un marcado perfil triangular. Por otro lado, la forma Atlante CVII, 12 es bastante similar, con una ligera tendencia al exvasamiento y un ligero engrosamiento interior, pero a grandes rasgos la podemos considerar idéntica a la anterior, pero más baja. Además, su diámetro es inferior (16 cm), mientras que en la Atlante CVII, 11 es más grande (24 cm.) Es posible que la mayor altura de la forma Atlante CVII, 11 tenga significación cronológica, pero creemos que esta forma se ha de unificar, ya que existen muchas variantes y a grandes rasgos no se puede determinar una diferencia significativa entre las formas Atlante CVII, 11 y 12.

En el caso de la villa de Els Antigons, están presentes las tres formas (básicamente la Atlante CVII 12), documentándose también variantes intermedias, que hemos optado por designar como Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12. Es interesante tener en cuenta que se han encontrado piezas prácticamente enteras, por lo que pertenecen sin duda al vertedero anteriormente mencionado. Por otra parte, se han documentado ejemplares de diferentes dimensiones, por lo que la diferenciación

entre Atlante CVII 11 y 12, basada especialmente en el tamaño, parece bastante artificial. Un caso bastante parecido es el de la cazuela de la forma Hayes 197, que presenta también diámetros muy variados, sin que se haya pretendido por ello diferenciarlos tipológicamente.

Una forma similar es la Raqqada 1973, LIII, D 1, que es poco frecuente, y está fechada en contextos de la segunda mitad del siglo II a mediados del III en el yacimiento africano de Raqqada, del que toma el nombre (Tortorella, 1981: 223-224). Esta forma se diferencia de las otras por tener el perfil del labio más redondeado, y presenta un acusado ángulo en la parte interior, en el punto de separación entre el borde y el resto del cuerpo de la pieza.

Las formas de las que nos estamos ocupando aquí (tanto la Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 como también la Raqqada 1973, LIII, D 1) creemos que pueden englobarse, a grandes rasgos, en el conjunto de las formas Hayes 183-184, que han sido recientemente reestudiadas por Bonifay (2004: 217-221 y 227-229), y presentan diversas variantes fechadas a partir de los siglos II y III. A pesar de su similitud, el conjunto formal compuesto por las Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 creemos que se puede diferenciar claramente de la forma Raqqada 1973, LIII, D 1, pues aunque tienen un perfil similar y comparten el ángulo (en este caso redondeado) del interior del borde, presentan un perfil más limpio, suave y estilizado. Por ello, nos vamos a centrar a partir de ahora en las formas Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12.

CRONOLOGÍA

Esta forma presenta, además de una falta de adecuación tipológica, un problema de tipo cronológico, ya que, por lo que sabemos hasta ahora, la Ostia I, 272 (forma poco frecuente) está atestiguada en Ostia en contextos de la primera mitad del siglo III (Tortorella, 1981: 221; Aguarod 1991: 288), mientras que la Atlante CVII, 11, de labio triangular y más alto, se ha documentado en estratigrafías de Cartago en contextos del siglo IV al VI (Tortorella, 1981: 219-220; Aquilué 1989: 194; Aguarod, 1991: 286). Por otra parte, la forma Atlante CVII, 12, conocida también en Cartago, se ha considerado de cronología indeterminada (Tortorella, 1981: 220), pero Aquilué (1995: 69) la fecha a partir de finales del siglo II y especialmente

2. Es insegura la presencia de esta forma en la villa de Els Antigons, tan sólo se ha hallado un pequeño fragmento de borde que podría corresponder a la misma, aunque sin seguridad, pues se trata de un fragmento muy exiguo.

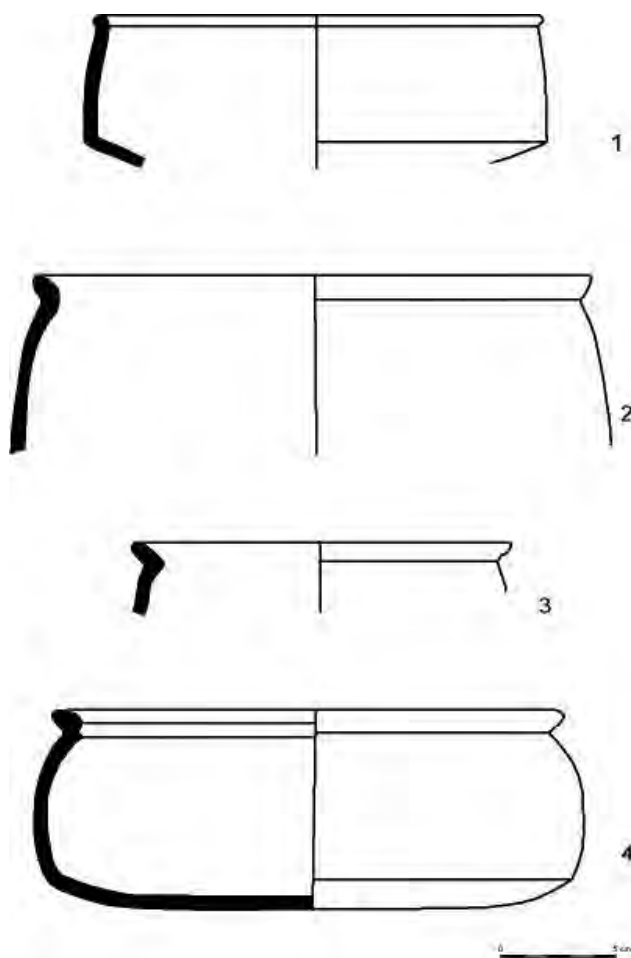


Figura 1. Referentes de las formas estudiadas según [Atlante] 1981: 1. Ostia, 272 (hallado en Ostia); 2. Atlante CVII, 11 (hallado en Cartago); 3. Atlante CVII, 12 (hallado en Cartago); 4. Raqqada 1973, LIII, D1 (hallado en Raqqada).

en el III, mencionando su presencia en los estratos de remodelación de las fosas del anfiteatro de Tarragona, fechadas en época de Heliogábalo. La cronología tardía de la forma Atlante CVII, 11 podría explicar su práctica ausencia en la Península Ibérica, ya que no parece que la cerámica común africana, a diferencia de otros productos de aquella procedencia (sigillata africana D, lámparas, ánforas) llegara en gran cantidad a Hispania después del siglo III, aunque se documenta en algunos contextos tardoantiguos. Sin embargo, creemos que, considerando toda la evidencia actualmente conocida (que expondremos seguidamente) es posible que la datación de la forma a partir de los datos de Cartago sea demasiado tardía, y que se base en el hallazgo de materiales residuales.

A pesar de que la excavación de la villa de Els Antigons, que mencionamos más arriba,

no tiene una fiabilidad estratigráfica total (por las adversas circunstancias en que se tuvo que hacer) y que en el área del vertedero de finales del siglo II o inicios del III aparecen algunos materiales más tardíos (probablemente procedentes de estratos superficiales que se superponían al vertedero), creemos que la presencia de la forma Atlante CVII, 11 demuestra que es necesario revisar la datación de la misma. En este contexto podemos suponer que la forma es contemporánea del vertedero (considerando la abundancia en el mismo de ejemplares completos o semicompletos), y que por tanto su supuesta datación en el siglo IV se revisará al alza, o cuando menos, habrá que admitir que tiene un origen bastante más antiguo del que se le había atribuido. Y en cuanto a la variante CVII, 12, que no se había fechado, podemos considerar ya con seguridad que su cronología se centra en la época severiana, tanto por su presencia en este vertedero como por otras evidencias, que revisaremos seguidamente.

Una vez detectada la presencia de esta forma en el vertedero de inicios del siglo III de la villa de Els Antigons, será necesario buscar otros contextos similares para comprobar si estas producciones aparecen en los mismos, ya que no parece razonable que la villa de Els Antigons sea un asentamiento anómalo en la tónica general, donde se importaran materiales que no llegarían a los otros asentamientos de la zona. Sin embargo, aunque en poca cantidad, y sin salir del antiguo *ager Tarraconensis*, también aparece esta forma en la cercana villa de Molins Nous (Riudoms, Tarragona) y en Els Masos (Cambrils), Els Cinc Camins (Reus) y L'Hort del Pelat (Riudoms) (Járrega y Abela, 2011: 171), en todos los casos sin cronología determinable por el contexto.

En el puerto de Fos-sur-Mer, en la costa mediterránea francesa, aparece un ejemplar muy similar que ha sido identificado con la forma Atlante CVII, 12 (Marty, 2004: 115, núm. 139), fechado de un modo amplio entre finales del siglo II y mediados del V (Mackensen, 1993: lám. 80, núm. 7; Aquilué, 1995: 69). Este ejemplar presenta un borde alto, que nos permite relacionarlo con la variante Atlante CVII, 11, que supuestamente se fecha en la segunda mitad del siglo IV.

Esta forma aparece también en algunos contextos estratigráficos interesantes del nordeste de Cataluña, en la actual provincia de Gerona. En el foro romano de Ampurias (Aquilué *et al.* 1984: 203-204 y 217, núm. 1, 4, 5 y 7) se documenta en un contexto de finales del siglo II o inicios del siglo III, datado por la abundancia de formas tardías de la sigillata africana A (Hayes 6 B, 14 B, 15 y 27),

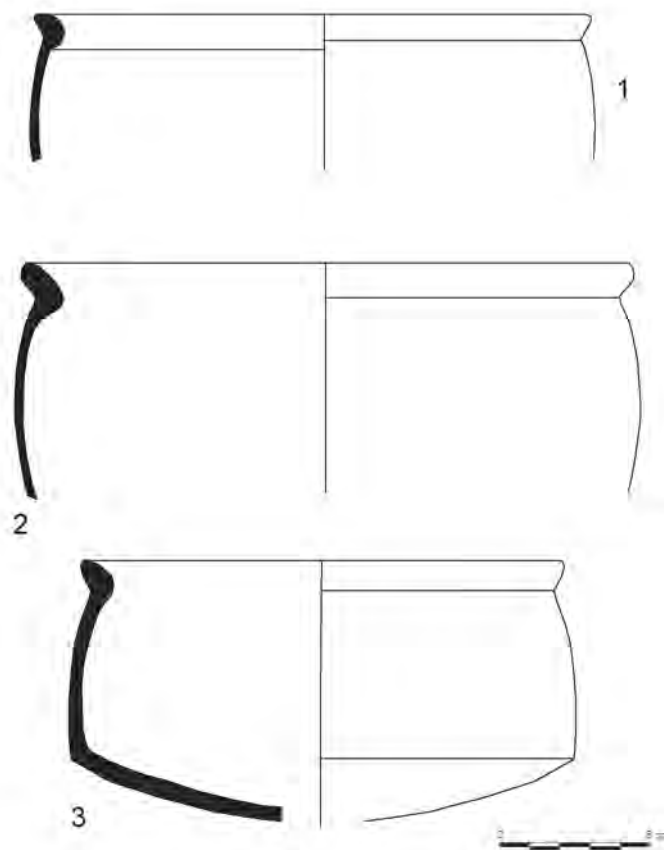


Figura 2. Tres ejemplares de la forma Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 hallados en la villa romana de Els Antignons (Reus, Tarragona).

y la Hayes 181 de la cerámica africana de cocina, así como por la ausencia de sigillata africana C. Se encuentra también en la villa romana de Pla de Palol (Castell d'Aro) (Nolla ed., 2002: 124, Fig. 91, 7; clasificada como Hayes 131), en un estrato fechado en la primera mitad del siglo III, por la presencia de la forma Hayes 31 en sigillata africana A y de ánfora Africana 1 - Keay 3, en contraste también con la ausencia de sigillata africana C (Nolla ed., 2002: 123); en el mismo yacimiento aparece también en un contexto de mediados - tercer cuarto del siglo III (Nolla ed., 2002, 131, Fig. 99, 18-20). La encontramos también en la villa romana de Els Ametllers (Tossa de Mar) (Palahí y Nolla, 2010: 284, lám. XXIV, 23; 285, lám. XXV, 1), en niveles datados en un siglo III avanzado (Palahí y Nolla, 2010: 296 y 298) por el hallazgo de una moneda de Claudio II, así como también en estratos tardoantiguos (Palahí y Nolla 2010: 295, lám. XXXII, 19; 297, lám. XXXIII, 16; 299, lám. XXXIV, 23; 321, lám. XLVII, 10), quizás en estado residual.

En la villa romana de Els Munts, en Altafulla (Tarragona), no lejos de la villa de Els Antignons, se ha documentado esta forma (Otiña, 2005: 170, Fig.

88), en un pequeño contexto datable en la segunda mitad del siglo II o inicios del III, procedente de la estancia Nordeste de los baños llamados "termas inferiores", con presencia de otras formas de cerámica africana de cocina (Hayes 23 B, 182 y 197) y sigillata africana A (Hayes 14 A) propios de esta cronología; destaca también aquí la ausencia de sigillata africana C.

Cabe decir que la forma Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 constituye el 5,07 % de la cerámica africana de cocina de la villa de Els Antignons, un porcentaje, aunque bajo, relativamente importante. En el conjunto de yacimientos del *ager Tarraconensis* estudiados por R. Járrega y J. Abela (2011: 173) y mencionados más arriba se ha identificado un total de 17 fragmentos, que corresponden al 1,9 % del total de la cerámica africana de cocina. Estos bajos porcentajes probablemente explican el hecho de que esta forma no esté representada en conjuntos más reducidos de cerámica africana de cocina, donde se aprecian siempre las formas mayoritarias (Hayes 23, 181, 196 y 197).

Ya se ha indicado anteriormente el parentesco tipológico entre la forma Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 con la Raqqada 1973, LIII, D 1 y las Hayes 183 y 184. Estas últimas formas aparecen documentadas en la costa catalana en mucha menor cantidad que las Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12. Así, ejemplares de la forma Hayes 183, sin poder hacer más precisiones, los tenemos documentados en la villa romana de Mas d'en Gras (Vila-seca, Tarragona) (Járrega, 2003: 136; Járrega y Sánchez, 2008: 93), donde se ha recogido un ejemplar. Otro que se puede considerar dentro de esta forma es una cazuela de la villa romana de Els Tolegassos (Torroella de Montgrí, Gerona) (Casas *et al.* 1990: 258-259, n. 513) fechado en la segunda mitad del siglo II, que a pesar de ser de producción africana se describe como más grosero y menos depurado de lo normal. Quizás esta variedad abre la puerta a considerar otra procedencia para estas formas diferente de la habitual para la cerámica africana de cocina, pudiendo haberse producido en otros lugares como la Tripolitania, como sugiere Marty (2004: 121) en relación con una Hayes 183 hallada en Fos-sur-Mer, en la costa mediterránea francesa. En este sentido, hay que tener presente que está documentada la producción en *Leptis Magna* de unas marmitas derivadas de la forma Hayes 184 (Bonifay, 2004: 219) lo que da verosimilitud a la posibilidad de que, al menos en parte, estas formas procedan de aquella zona.

Por otro lado, habrá que plantearse si la dinámica comercial de la forma Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 es la misma que presentan las otras formas

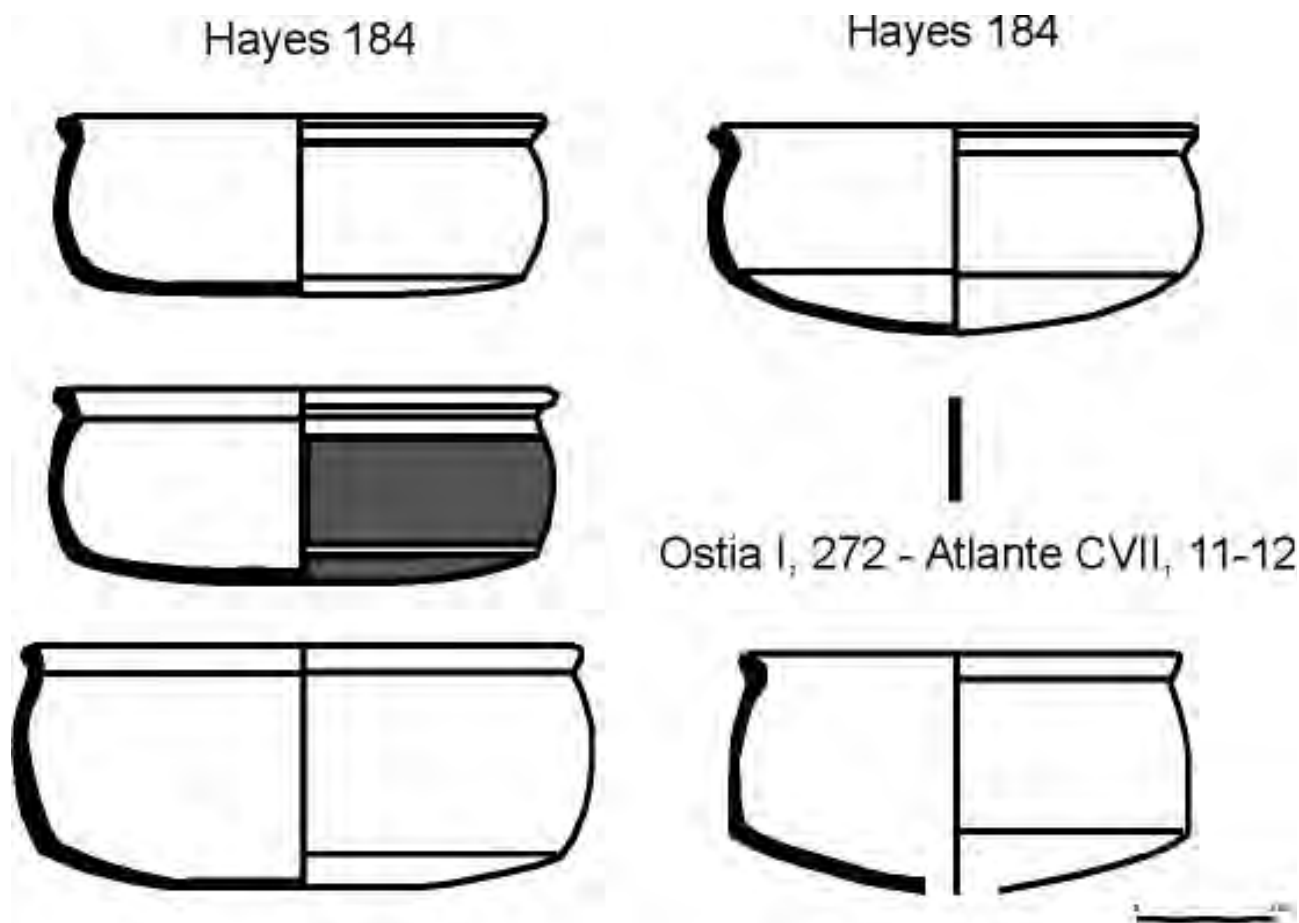


Figura 3. Propuesta de encuadre evolutivo de la forma Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 en relación con las formas Hayes 183 y 184 de la cerámica africana de cocina (a partir de Bonifay 2004, modificado).

de la cerámica africana de cocina o si no es así. En este sentido, es interesante la apreciación que nos ha hecho el Dr. Michel Bonifay (comunicación personal), quien cree que podrían no proceder del Africa proconsular sino de otra zona, quizás de la actual Argelia o bien la Tripolitania (como se ha sugerido para las Hayes 184), pues no aparece prácticamente en Túnez, como puede observarse en el estudio de conjunto realizado por este autor (Bonifay, 2004), a excepción de los ejemplares de Cartago mencionados anteriormente. Habrá, pues, que tener en cuenta en el futuro estas posibilidades en la investigación.

DIFUSIÓN

El seguimiento de las publicaciones especializadas y de los conjuntos arqueológicos está permitiendo ampliar el conocimiento sobre la difusión de estas formas en la costa mediterránea hispánica. Así, en Cataluña la forma Raqqada 1973,

LIII, D 1 aparece en Ampurias (Aquilué *et al.* 1984, 199-237, varios ejemplos), *Tarraco* (Tarragona) y en las villas de Vilauba (Camós), Camp de la Gruta (Torroella de Montgrí), Puig Rodon (Corçà) (Nolla y Puertas 1988: 64) y Els Tolegassos (Viladamat) (Casas y Soler 2003: 209 y 214, Fig. 141.5), todas ellas en la provincia de Gerona, por lo que se aprecia una aparente concentración en la zona del noreste de Cataluña. Más al sur, además del caso mencionado de *Tarraco*, sólo conocemos su presencia en Santa Pola, ya en tierras valencianas (Sánchez, Guardiola y Blasco 1989: 87, Fig. 55.2; Aguarod 1991: 291).

En contraste con la forma Raqqada 1973, LIII, D 1, la Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 tiene una difusión mucho mayor. Esta forma aparece en la *Hispania Citerior* sólo en el área costera mediterránea, sin que al parecer se haya documentado en tierras del interior. Concretamente Aguarod (1991: 286-287) la documenta como Atlante CVII, 11 en *Tarraco* y la villa romana de Els Tolegassos (Torroella de Montgrí, Gerona), y como

Atlante CVII, 12 en Els Tolegassos (Aguarod, 1991: 287-288) pero un análisis detallado, a partir de evidencias más recientes, nos permite aumentar el área de su dispersión, siempre en la zona costera. El único ejemplar hallado en el interior apareció en Lérida (Miró, 1993, 315 y 319, núm. 23), clasificado como Atlante CVII, 11, que formaba parte de un relleno moderno (y por lo tanto, carece de contexto estratigráfico).

Esta forma aparece, además de los contextos anteriormente mencionados de Ampurias y las villas de Pla de Palol y Els Ametllers, en otros lugares de la actual provincia de Gerona, concretamente en la villa de Els Tolegassos (Casas y Soler, 2003: 167 y 171, Fig. 106, núm. 3; 214, Fig. 141, núm. 6 y quizás 7), y en la de Vilauba (Camós, Pla de l'Estany) (Castanyer y Tremoleda, 1999: lám. 37.6, descrita como Atlante CVII, 11-12). Ya en la provincia de Barcelona, en Mataró (calle de Pujol, 43-45; Carreró, núms. 43-45 y calle de Sant Cristòfol, 12) se han documentado algunos ejemplares que, aunque aparecen en estratos de los siglos IV-VI creemos, por los dibujos publicados, que se pueden atribuir a esta forma (Cela *et al.* 1994: 155, lám. 12, 1-2; Cerdá *et al.* 1997: vol. 2, 132 y 183, núms. 167-169; Puerta 2000: 115-116 y 255, lám. 97, 15 y 19), siendo posiblemente materiales residuales. También está presente en Premià de Mar (colector de la calle de Mn. Jacint Verdaguer; Coll, 2004: 427, Fig. 157, núm. C-00-736) y en Badalona (solar Duran), en estratos de finales del siglo V e inicios del VI (Puerta, 2000, 115). Un posible ejemplar apareció también en Barcelona, en el llamado "castellum" de la muralla (Hernández-Gasch, 2006: 86, Fig. 8.5), que identificamos por el dibujo de la publicación.

Se ha documentado también en Tarragona, donde se han recogido de forma diferenciada las variantes Atlante CVIII, 11 y 12; la primera está fechada según Aquilué (1992: 984) en el siglo V, pero su presencia en estratos tardoantiguos podría ser residual (Macías, 1999: 171). Concretamente, se han identificado tres fragmentos de borde (Aquilué 1989: 193-194, núms. 27.05, 05.28 y 29.5) en un estrato de mediados del siglo V, pero sus bordes poco elevados quizá permiten identificarlos con los materiales que aquí estamos estudiando, y podrían ser residuales. Por otra parte, la forma Vila-roma 05:32, de la que se conocen cuatro ejemplares en un contexto del siglo V (Aquilué, 1989: 194-195, núms. 05:32 a 05:35), creemos que corresponde en realidad a esta forma, aunque los bordes parecen más angulosos, por lo que podrían ser una evolución tardía, como lo podría indicar el hecho de que uno de los ejemplares se ha

conservado casi entero (y por lo tanto, difícilmente será residual); este ejemplar (núm. 05:32) presenta unas paredes altas y rectas, que parecen diferenciarlo de los hallados en Els Antigons y los otros contextos fechables en los siglos II y III que hemos mencionado anteriormente. Por otro lado, la forma Atlante CVII, 12 se documenta en un contexto del segundo cuarto del siglo III (concretamente, de época de Heliogábalo) en el anfiteatro de Tarragona (Aquilué, 1995: 69).

Sin dejar Tarragona, en los niveles de uso del *propnigeum* de unos baños en el área suburbial de *Tarraco*, donde después se estableció la necrópolis del Francolí, se halló un fragmento de borde que, aunque ha sido publicado como una Atlante CVIII, 1 (López Vilar, 2006: 101, Fig. 102, 6) por su perfil se debe considerar más bien como una Atlante CVIII, 11. Sin embargo, apareció en niveles del siglo IV, por lo que es difícil determinar si se trata de un elemento residual o si, por el contrario, es de esta cronología. También aparece en otros estratos de regularización del terreno en la misma zona, igualmente tardoantiguos (López Vilar, 2006: 165, Fig. 189, 15; 170, Fig. 194, 7; 199, Fig. 242, 9).

Se ha documentado la presencia de la forma Ostia I, 272 a la próxima villa de Centcelles (Constantí, Tarragona), aparentemente en un estrato del siglo IV (Aguarod, 1991: 288), lo que parece confirmar la confusión entre esta forma y la Atlante CVII, 11-12, o más bien, que en ambos casos corresponden a la misma forma, aunque con variantes. La forma Atlante CVII, 11-12 aparece más al sur en la villa de Casa Blanca (Tortosa), junto al río Ebro (Pérez Suñé, 2003: 240, Fig. 76.12; Revilla, 2003: 61, Fig. 18, 1-3; 108, Fig. 42, 2-4), donde se han documentado seis bordes, dos de las cuales (Fig. 18.2 y 42.2) presentan ciertas similitudes con la forma Raqqada 1973, LIII, D 1 (por su borde engrosado), así como con la Ostia I, 270, a la que recuerda otra pieza (Fig. 18.1); en cambio, las otras tres (Fig. 18.3 y 42, 3-4) son típicas Atlante CVII, 12, con el borde bajo ligeramente exvasado y el resalte interior. Los ejemplares de la figura 18 aparecen en la u.e. 113, junto con sigillata africana A de las formas Hayes 14 A y B y 16, lo que permite una datación de finales del siglo II o, más probablemente, inicios del III; los otros ejemplares aparecen en estratos tardoantiguos.

En tierras valencianas se ha documentado un fragmento de borde similar hallado en el yacimiento del Campillo (Altura, Alto Palancia, Castellón); aunque en su momento la relacionamos con la forma Ostia I, 270 (Járrega, 1996: 372, Fig. 5.9, y 373), el perfil es bastante diferente, y se podría

asociar con la forma Atlante CVII, 12, aunque el perfil del borde es más curvo en el interior.

CONCLUSIONES

Las formas de cerámica africana de cocina que aquí hemos estudiado corresponden a un tipo de cacerolas de cuerpo troncocónico o cilíndrico, claramente emparentado con la forma Hayes 197. Si bien se habían considerado como formas distintas,

creemos que es posible unificarlas tipológicamente (aun teniendo en cuenta sus variantes), lo que, como se ha visto, tiene una correspondencia cronológica.

Hasta ahora prácticamente no se habían documentado ejemplares enteros, por lo que los hallados en la villa de Els Antigons son de gran ayuda para su encuadre tipológico. En la forma Ostia I, 272, el borde constituye una sencilla protuberancia redondeada y exvasada, mientras que en la Atlante CVII, 11 el borde es mucho más vertical y con un

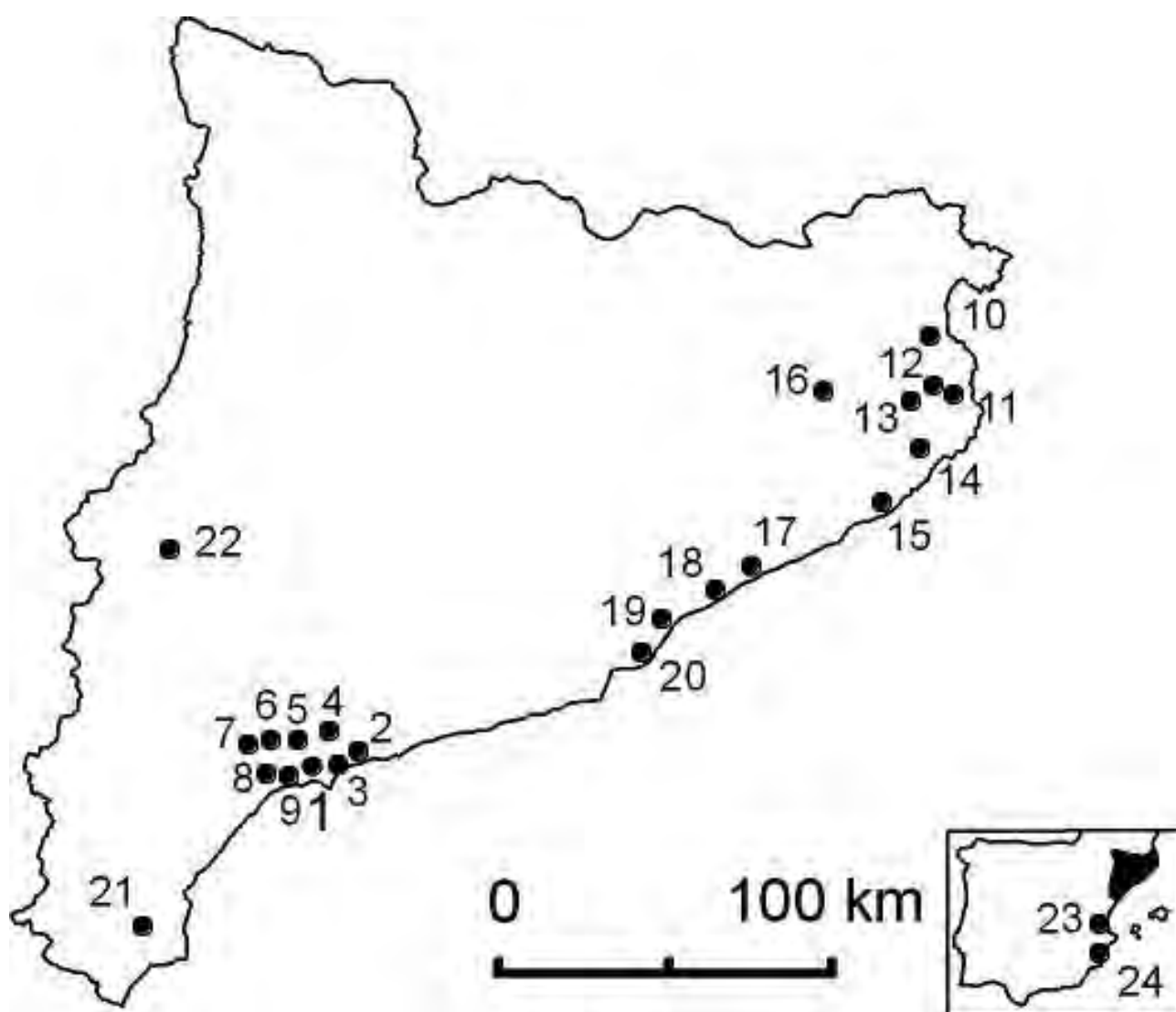


Figura 4. Distribución de las formas Raqqada 1973, LIII, D 1 y Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 en la costa oriental hispánica (Cataluña y Comunidad Valenciana): 1. Els Antigons (Reus, Tarragona); 2. Els Munts (Altafulla, Tarragona); 3. *Tarraco* (Tarragona); 4. Centcelles (Constantí, Tarragona); 5. Els Cinc Camins (Reus, Tarragona); 6. L'Hort del Pelat (Riudoms, Tarragona); 7. Molins Nous (Riudoms, Tarragona); 8. Els Masos (Cambrils, Tarragona); 9. Mas d'en Gras (Vila-seca, Tarragona); 10. *Emporiae* (Ampurias, L'Escala, Gerona); 11. Camp de la Gruta (Torroella de Montgrí, Gerona); 12. Els Tolegassos (Torroella de Montgrí, Gerona); 13. Puig Rodon (Corçà, Gerona); 14. Pla de Palol (Castell d'Aro, Gerona); 15. Els Ametllers (Tossa de Mar, Gerona); 16. Vilauba (Camós, Gerona); 17. *Iluro* (Mataró, Barcelona); 18. Premià de Mar (Barcelona); 19. *Baetulo* (Badalona, Barcelona); 20. *Barcino* (Barcelona); 21. Casa Blanca (Tortosa, Tarragona); 22. *Ilerda* (Lérida); 23. El Campillo (Altura, Castellón); 24. *Portus Illicitanus* (Santa Pola, Alicante).

marcado perfil triangular. La forma Atlante CVII, 12 es muy similar, con una ligera tendencia al exvasamiento y un engrosamiento interior, si bien la podemos considerar idéntica a la anterior, pero más baja. Además, la diferenciación entre Atlante CVII 11 y 12 se basa en el tamaño, por lo que resulta bastante artificial. Por esta razón, proponemos aquí la unificación del tipo y su denominación como Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12.

Esta forma puede relacionarse con la Raqqada 1973, LIII, D 1, así como con las formas Hayes 183-184, si bien, pese a tener un perfil similar y compartir el ángulo redondeado del interior del borde, a diferencia de éstas tiene un perfil más suave y estilizado, por lo que proponemos mantener la diferenciación con estas formas.

La forma Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 aparece documentada en Ostia, Fos-sur-Mer y diversos yacimientos de la costa catalana en contextos de la segunda mitad del siglo II y la primera mitad del III dC. En este aspecto, es significativo su hallazgo en los contextos de Ampurias, Pla de Palol, Els Munts y Els Antigons, donde la ausencia de sigillata africana C apunta a una cronología de época tardoantonina o protoseveriana; ello concuerda con el hallazgo de las fosas del anfiteatro de *Tarraco*, que pueden datarse por la epigrafía en época de Heliogábalo. Esta es, por tanto, la cronología que parece corresponder a esta forma, y su presencia en contextos de los siglos IV y V, sin negar la existencia de variantes más tardías, podría deberse simplemente a razones de residualidad.

Aunque en escasa cantidad (en la villa de Els Antigons corresponde al 5,07 por ciento de la cerámica africana de cocina) la forma Ostia I, 272 - Atlante CVII, 11-12 tiene una discreta difusión en yacimientos de la costa catalana, así como algunos de la valenciana y en el interior (Lérida). Sin duda una investigación más profunda proporcionará para esta forma una difusión geográfica hasta ahora prácticamente desconocida.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAROD, C. (1991): *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*. Zaragoza.
- AQUILUÉ, X. (1989): "Les ceràmiques comunes de producció africana", TED'A *Un abocador del segle v d. C. en el Fòrum provincial de Tàrraco*". Memòries d'excavació 2: 190-204. Tarragona
- AQUILUÉ, X. (1992): "Comentaris entorn a la presència de ceràmiques de producció africana a Tarraco". *Miscel·lània arqueològica a Josep M. Recasens*: 25-33. Tarragona.
- AQUILUÉ, X. (1995): "La cerámica común africana". *Ceràmica comuna romana d'època alto-imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*: 61-74. Barcelona.
- AQUILUÉ, X., MAR, R., NOLLA, J.M., RUIZ DE ARBULO, J., SANMARTÍ, E. (1984): *El fòrum romà d'Empúries (excavacions de l'any 1982). Una aproximació arqueològica al procés històric de la romanització al nord-est de la península ibèrica*. Barcelona.
- BONIFAY, M. (2004): *Études sur la céramique romaine tardive d'Afrique*. British Archaeological Reports, International series, 1301. Oxford.
- CASAS, J., SOLER, V. (2003): *La Villa de Tolegassos: una explotació agrícola de època romana en el territori de Ampurias*. British Archaeological Reports, International series, 1101. Oxford.
- CASAS, J., CASTANYER, P., NOLLA, J.M., TREMOLEDA, J. (1990): *Ceràmiques comunes i de producció local d'època romana, I. Materials augustals i alto-imperials a les comarques de Girona*. Girona.
- CASTANYER, P., TREMOLEDA, J. (1999): *La vil·la romana de Vilauba. Un exemple de l'ocupació i explotació romana del territori a la comarca del Pla de l'Estany*. Girona.
- CELA, X., CHADWICK, E., MARTÍ, C., PUERTA, C. (1994): "L'excavació al carrer d'en Pujol 43-45. La troballa d'un tresoret d'aurei d'època clàudia a lluro (Mataró, el Maresme)". *Laietània* 9: 133-158. Mataró.
- CERDÀ, J.A., GARCÍA, J., MARTÍ, C., PUJOL, J., PERA, J., REVILLA, V. (1997): *El cardo maximus de la ciutat romana d'lluro (Hispania Tarraconensis)*. *Laietania*, 10 (2 vols). Mataró.
- COLL, R. (2004): *Història arqueològica de Premià. Premià de Mar*.
- HERNÁNDEZ GASCH, J. (2006): "The *castellum* of *Barcino*: from its Early Roman empire origins as a monumental public place to the Late Antiquity fortress". *QUARHIS, Quaderns d'Arqueologia i Història de la ciutat de Barcelona* 2: 74-91. Barcelona.
- JÁRREGA, R. (1996): "El yacimiento romano de El Campillo (Altura). Nuevos datos para el estudio de la romanización del Alto Palancia (Castellón)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 17: 367-381. Castelló.
- JÁRREGA, R. (2003): "Les ceràmiques romanes de la vil·la de Mas d'en Gras (Vila-seca,

- Tarragonès)". *Butlletí Arqueològic*, època V, 25: 107-170. Tarragona.
- JÀRREGA, R., ABELA, J. (2011): "Producció i importació de ceràmiques a l'ager *Tarraconensis*. Una aproximació a l'economia del Camp de Tarragona en època romana" en Prevosti, M., Guitart, J. (eds.), *Ager Tarraconensis 2. El poblament / The Population*. Documenta 16: 141-207. Institut Català d'Arqueologia Clàssica. Tarragona.
- JÀRREGA, R., PREVOSTI, M. (eds.) 2014: *Ager Tarraconensis 4. Els Antigons, una vil·la senyorial al Camp de Tarragona / Els Antigons, a High Status Villa in the Camp de Tarragona*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica, serie Documenta 16. Tarragona.
- JÀRREGA, R., SÀNCHEZ, E. (2008): *La vil·la romana del Mas d'en Gras (Vila-seca, Tarragonès)*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica, colecció Hic et nunc 3. Tarragona.
- LÓPEZ VILAR, J. (2006): *Les basiliques paleocristianes del suburbi occidental de Tarraco. El temple septentrional i el complex martiriàl de Sant Fructuós*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica, serie Documenta 2. Tarragona.
- MACKENSEN, M. (1993): *Die spätantiken Sigillata- und Lampentöpfereien von El Mahrine (Nordtunesien) Studien zur nordafrikanischen Feinkeramik des 4. bis 7. Jahrhunderts*. Munich.
- MACÍAS, J.M. (1999): *La ceràmica comuna tardoantiga a Tàrraco: anàlisi tipològica i històrica (segles V-VII)*. Tarragona.
- MARTY, F. (2004): "La vaisselle de cuisson du port antique de Fos (Bouches-du-Rhône)", *SFECAG, Actes du congrès de Vallauris*: 97-128. Marsella.
- NOLLA, J.M. (ed.) (2002): *Pla de Palol. Un establiment romà de primer ordre a Platja d'Aro*. Castell-Platja d'Aro.
- NOLLA, J.M. Y PUERTAS, C. (1988): "Ceràmiques africanes i material d'importació baix-imperial del jaciment del Camp de la Gruta (Torroella de Montgrí, Baix Empordà)". *Estudis sobre el Baix Empordà 7*: 29-77. Sant Feliu de Guíxols.
- OTIÑA, P. (2005): *La vil·la romana dels Munts (Altafulla). Excavacions de Pedro Manuel Berges Soriano*. Biblioteca Tarraco d'Arqueologia. Fundació Privada Liber 1. Tarragona.
- PALAHÍ, LL., NOLLA, J.M. (2010): *Felix Turissa. La vil·la romana dels Ametllers I el seu fundus (Tossa de Mar, la Selva)*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica, serie Documenta 12. Tarragona.
- PÉREZ SUÑÉ, J.M. (2003): "Materials ceràmics sense context estratigràfic: anàlisi tipològica", en Revilla, V., *Economia i poblament romà al curs inferior de l'Ebre. La villa de Casa Blanca (Tortosa)*: 169-243. Tarragona.
- PUERTA, C. (2000): "La ceràmica comuna romana a la costa laietana (Les ciutats romanes de Baetulo, Iluro i l'assentament ibèric de Can Balençó)". *Laietania*, 12 (número monogràfic). Mataró.
- REVILLA, V. (2003): *Economia i poblament romà al curs inferior de l'Ebre. La villa de Casa Blanca (Tortosa)*. Tarragona.
- SÀNCHEZ, M.J., GUARDIOLA, A., BLASCO, E. (1989): *Portus Illicitanus. Datos para una síntesis*. Santa Pola.
- TORTORELLA, S. (1981): "Ceràmica africana. Ceràmica da cucina", *Atlante delle forme ceramiche I. Ceràmica fine romana nel bacino mediterraneo (medio e tardo Impero)*. Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale: 208-228. Roma.